

¿Cómo se sintió Pip al principio?
 ¿Qué hizo Luna para ayudarla?
 ¿Qué aprendió Pip al final? ¿Por
 qué la caja de los celos se hizo más
 pequeña? ¿Qué sentiste al leer la
 historia de Pip?



La Caja Mágica de los Celos

Pip se sentía triste y
 abrumada por la soja
 gigante. Su amiga, una
 osita linda llamada Luna,
 se preocupó. Luna le
 explicó que los celos son como
 muñecitas que a veces
 ocurrecen el sol, pero que se
 pueden disipar.

Luna le enseñó a Pip a
 mirar sus propias cualidades:
 su agilidad para trepar
 árboles, su habilidad para
 encontrar las nueces más
 ricas y su sonrisa radiante.
 Pip empezó a escribir en
 papelitos cosas buenas sobre su
 misma y las metió en otra
 caja, una mucho más
 pequeña y brillante.

Con cada papelito positivo
 la caja de los celos se hacía
 más pequeña y ligera. La
 caja de las cualidades, en
 cambio, crecía y crecía,
 llenándola de alegría. Pip
 se sentía mucho mejor al
 saber lo que ella misma
 era capaz de hacer.

Finalmente, la caja de los
 celos se hizo tan chiquitita como
 una arellana y Pip la guardó
 en un rincón con una
 sonrisa. Había aprendido que
 sus talentos y bondad eran
 más importantes que la
 envidia.

Un día, vio a un pajarito
 carpintero construir un nido
 increíble, mucho más bonito
 que el suyo. Pip sintió unos
 celos enormes y metió un
 papelito gigante en su caja.
 La caja se hizo tan grande
 que casi no podía cerrarla.
 Un día, vio a un carpintero
 construir un nido
 increíble, mucho más bonito
 que el suyo. Pip sintió unos
 celos enormes y metió un
 papelito gigante en su caja.
 La caja se hizo tan grande
 que casi no podía cerrarla.
 La caja parecía crecer un
 poquito cada vez que Pip
 guardaba un celo.